

"La relación con Zapatero sólo seguirá siendo fluida si se cumple el Estatut"

JOSÉ ANTICH

LA VANGUARDIA, 2.09.07

En sólo nueve meses en la presidencia de la Generalitat, José Montilla ha tenido que afrontar la crisis en las infraestructuras: desde cercanías hasta el apagón, pasando por los atascos en las autopistas de peaje. En el otro lado de la balanza, el president ha vivido unos meses de mayor tranquilidad en la relación con sus socios, uno de los elementos más desestabilizadores de la anterior legislatura.

- President, una de las cosas que prometió en su discurso de investidura fue sosiego político. Es indiscutible que en nueve meses ha logrado mucha más disciplina en el Govern que la existente en el anterior tripartito, pero ¿es suficiente? ¿Cree que está llegando a la población la labor del Govern?

- La labor de un gobierno, salvo que haya una coyuntura que favorezca medidas espectaculares, tarda en llegar. Nosotros no hemos apostado por medidas espectaculares, no tenemos soldados que retirar de Iraq, sino por una lluvia fina, que dará resultado a lo largo de la legislatura.

- Usted, como nuevo titular de la Generalitat, afrontaba una etapa con aliados de gobierno que ya habían existido en la anterior legislatura, pero que para usted eran nuevos. ¿Está satisfecho con el comportamiento de sus socios?

- Estoy satisfecho de la actitud y comportamiento de las tres formaciones que apoyan al gobierno y de los miembros del Govern. Además de ser personas competentes actúan con lealtad.

- Este verano ha insistido usted en hay que poner el acento en lo

social y menos en el debate identitario. Se le ha reprochado que ambas cosas no tienen por qué ir en detrimento una de la otra. Precisamente las principales demandas de la sociedad catalana combinan la exigencia de mejores servicios y la reclamación de un mejor trato por parte del Gobierno central.

- Esta interpretación es absolutamente interesada. Ciertamente ambas han de ir unidas, no una en detrimento de otra... Reforzar la identidad nacional de Catalunya se hace con un país más competitivo y mejores infraestructuras, servicios, educación, sanidad... Estos aspectos no están separados de la identidad nacional de Catalunya, de su cultura, de su lengua, del fortalecimiento de sus instituciones. Yo hablaba más bien de una cierta percepción de etapas pasadas.

- Para definir la relación que desea mantener con el Gobierno socialista, usted suele utilizar los términos firmeza y colaboración. ¿De qué forma puede presionar el presidente de la Generalitat para lograr cosas tangibles? Hasta ahora, por ejemplo, usted se ha visto una sola vez con el presidente del Gobierno en la Moncloa.

- Hemos tenido dos reuniones. Una en la Moncloa y otra en el Palau de la Generalitat. Debe haber una relación fluida, pero no es necesario que sea cotidiana. Se tiene que basar en la defensa firme de los intereses de Catalunya y desde una lealtad que ha de ser recíproca.

- ¿Existe lealtad por parte del Gobierno socialista respecto a Catalunya?

- A pesar del ambiente preelectoral, que no es el más propicio, hay un nivel de colaboración que es, en líneas generales, satisfactorio. Mejorable, pero satisfactorio.

- Usted ha llegado a decir en alguna ocasión que, si se dan las circunstancias para verse obligado a plantarse ante el Gobierno de

Madrid, lo hará. ¿Ha vislumbrado usted durante estos nueve meses que lleva de president una situación en la que esto estuviera en el horizonte?

- En este corto periodo de tiempo ha habido una relación fluida, no exenta de dificultades, pero fluida. No sé si en el futuro seguirá así, pero espero que sí. Depende de las dos partes. Lo que tengo claro es que para el presidente de la Generalitat, la defensa de los intereses de Catalunya, el desarrollo del Estatut, su cumplimiento y la lealtad recíproca son fundamentales. La relación seguirá siendo fluida sólo si se da el cumplimiento del Estatut.

- El déficit de infraestructuras en Catalunya es evidente, pero en determinados momentos de los últimos años se pone más de manifiesto que en otros. ¿Es esto sólo responsabilidad de Madrid?

- Creo que es una responsabilidad, por supuesto, del Gobierno central, sí. También, al tener más renta no hemos sido región Objetivo 1 y, por lo tanto, los recursos europeos para infraestructuras han ido más a otras comunidades, a las de renta más baja. Pero también hay responsabilidad del Govern de la Generalitat por no priorizar inversiones en ferrocarril o en aeropuertos. La Comunidad de Madrid ha construido muchos más kilómetros de metro que la Generalitat en Barcelona, por ejemplo.

- Una proporción de siete u ocho a uno...

- Muchos más kilómetros de metro que los que hicieron los gobiernos de la Generalitat de CiU.

- Pero se da la paradoja de que en el último gobierno de CiU había un proyecto para prolongar el metro hasta el Baix Llobregat que quedó aparcado por el primer tripartito y sustituido por una línea de cercanías.

- Una cosa es hacer anuncios de no sé qué proyecto a tres meses de las

elecciones, sobre el que no hay ni un estudio informativo, y otra cosa es hacerlos. CiU habla de que este Gobierno sólo está ejecutando cosas que ellos habían planificado. Esto es mentira. Por ejemplo, el desvío del Llobregat, que sí hizo el gobierno de CiU, ya estuvo planificado por el Ayuntamiento de El Prat y por ingenieros del siglo XIX. Previeron que aquello se podía hacer. El mérito no es de quien detecta las necesidades a medio y largo plazo, sino de quien hace los proyectos, pone el dinero, adjudica las obras y las ejecuta. Esto es lo que se está haciendo ahora, cuando hay un volumen de obra en marcha, el más importante desde que tenemos autogobierno, por parte de la Generalitat y del Estado. Esto es incuestionable. El mérito es de quien realiza las cosas, no de quien detecta las necesidades. Este gobierno ha cumplido también con su obligación de detectar las necesidades de futuro. No hemos hecho anuncios de cara a la galería, sino que hemos aprobado un plan de infraestructuras, que incluye las infraestructuras viarias, ferroviarias, portuarias o energéticas que el país necesita para las próximas décadas.

- Entonces, ¿por qué la gente tiene la sensación de que no se hace lo suficiente, fundamentalmente por parte del Gobierno del Estado? Porque las cifras, como usted dice, ahí están.

- Las obras cuando se realizan no dan beneficios, salvo para las empresas y los trabajadores. Lo que dan son problemas para los ciudadanos. Los beneficios llegan a los ciudadanos cuando se acaban. En estos momentos tenemos muchas obras en marcha, y otras muchas más se van a poner en marcha, y también van a dar problemas también, no nos engañemos. ¿Alguien cree que los problemas de la AP-7 han surgido este último año? No. Es ahora cuando se han adjudicado las obras de ampliación y acabarán a final del año que viene. Una obra de 500 millones de euros no se hace en tres meses.

- ¿Qué valoración hace de la labor de la ministra de Fomento en relación con Catalunya?

- La ministra de Fomento lo que hace es ejecutar los proyectos que han recogido los presupuestos generales, con más o menos celeridad, con más o menos

fortuna, y por supuesto gestionar algunos de los servicios que todavía dependen del Estado. Algunos de ellos van a ser traspasados. Si nosotros hemos reclamado y previsto en el Estatut que se traspase cercanías es porque creemos que desde Catalunya lo podemos hacer mejor.

- ¿Cree que con el presidente Zapatero Catalunya tendrá una de las mejores redes ferroviarias del mundo en unos años?

- Creo que tendremos una de las mejores redes ferroviarias en unos años. Pero este objetivo no será inmediato porque el retraso que llevamos en este tema es muy importante. El tren de alta velocidad, que ya llegó a Lleida, ha llegado al Camp de Tarragona y llegará a Barcelona a finales de este año. Y tardará un poco más, pero llegará a Girona y a la frontera. También hay que constatar inversiones importantes en cercanías y en regionales, y nuevas líneas de ferrocarril previstas, como la Cornellà a Castelldefels. Pero estas inversiones tienen un periodo de maduración largo. No es un problema exclusivo de Catalunya. Ahora bien, ¿desde cuándo no se ha hecho una línea de ferrocarril nueva en Catalunya? Los problemas de infraestructuras no se han generado en dos días, y no se solucionarán en otros dos.

- ¿El Govern aceptará el traspaso de cercanías aunque la dotación presupuestaria del Estado no sea la ideal para su modernización?

- Ideal seguro que no será. Lo que no aceptaremos será un traspaso en unas condiciones o con una dotación presupuestaria deficientes. Queremos un traspaso en condiciones. No lo aceptaremos si no tenemos garantías de que estaremos en condiciones de dar después un buen servicio a los ciudadanos. Del pasado hemos de aprender: traspasos a cualquier precio, no.

- Este es un debate interesante políticamente. Económicamente no, porque lo que no está bien presupuestado acaba produciendo déficit. Pero ha habido momentos en los que se ha creído que lo importante era que los ciudadanos percibieran que era la Generalitat la que acababa teniendo el poder, que luego ya vendría una segunda fase en

la que se negociaría, y fruto de esto han surgido muchas situaciones de déficit para la Generalitat.

- Yo no espero una solución ideal, pero sí espero una buena solución y un buen traspaso. Eso quiere decir un traspaso para poder prestar este servicio desde la proximidad y desde el gobierno de Catalunya, pero en unas buenas condiciones.

- En 1969 se inauguró la primera autopista de España de peaje entre Montgat y Mataró, sufragada, como sabe, por la iniciativa privada. Catalunya ha avanzado muchas veces a costa de sufragarse sus infraestructuras, ahí está la historia. Estos días su antecesor en el cargo abogaba por no esperar a la negociación con el Gobierno central y sufragarlas por peajes. ¿Cuál es su opinión?

- Creo que si hemos incorporado en el Estatut una disposición adicional tercera sobre inversiones, impulsada precisamente por el anterior gobierno y anterior presidente, es para aprovecharlo y no pagar dos veces las infraestructuras, sino para que sea el Estado el que se haga cargo. Ciertamente que ha habido autopistas que se hicieron con la iniciativa privada, antes de que hubiera autogobierno, también es verdad que Pujol puso en marcha autopistas de peaje, pero hoy lo que toca es no tender a incrementar peajes, sino básicamente efectuar inversión pública.

- Como candidato, usted prometió el cuarto cinturón y la línea de muy alta tensión (MAT), ¿hay avances en estos proyectos, president?

- Prometí todas las infraestructuras que el país necesita para su desarrollo. Unas infraestructuras que se ejecutarán de una manera respetuosa con el territorio, aplicando criterios de sostenibilidad. Las expropiaciones de la MAT las está haciendo Red Eléctrica y las obras del cuarto cinturón están en marcha, por parte de Fomento, que es la titular de esta infraestructura.

- ¿Qué le parece la actuación del presidente de Endesa, Manuel Pizarro, y del presidente de Red Eléctrica de España, Luis Atienza, en el Parlament por el apagón?

- Obviamente ellos han tratado de disculpar la actuación de sus empresas, ensalzar lo que han hecho y endosarse la responsabilidad el uno al otro. No me sorprenden. No me importa tanto lo que digan, sino lo que vamos a hacer respecto al servicio público que prestan, aunque sean empresas privadas, para garantizar la calidad del suministro eléctrico. En breve el Govern aprobará una ley para establecer la calidad y las garantías del suministro eléctrico de las compañías.

- El señor Pizarro dijo en su comparecencia que había alertado a los sucesivos ministros de Industria sobre las carencias existentes en la red eléctrica y sobre la necesidad de aumentar tarifas si se deseaba un mejor servicio. Citaba a varios ministros, entre ellos a usted, y decía que ninguno había tenido la valentía política de asumir este coste. ¿Cree que el servicio eléctrico sólo puede mejorar si el ciudadano paga más?

- No. Entre otras cosas porque las tarifas se han incrementado y Endesa no es precisamente una empresa con pérdidas. Ha tenido sustanciales beneficios para retribuir a sus accionistas e incrementar el sueldo de sus directivos. Por tanto, también tenía y tiene beneficios para hacer las inversiones pertinentes. Es una mala excusa. Sólo hay que ver la publicidad que Endesa ha hecho en los dos últimos años sobre la rentabilidad de la empresa. Es una pésima excusa apoyarse en las tarifas para justificar una baja inversión.

- En aquellos días de tensión y enfado, en los que se estaba elaborando un informe sobre lo sucedido, se dijo que esto acabaría con una multa para la compañía. ¿Cómo está este tema?

- Lo que procede es aplicar la ley, que prevé un expediente informativo, del que se podría derivar uno sancionador. A una o a las dos empresas. Es un tema muy complejo, se están haciendo pruebas, hay un cable que está en un laboratorio de ensayo... Después de las nevadas, hubo un expediente a las eléctricas. El gobierno anterior tardó dos años en concluirlo y sancionar, pero no lo hizo muy

bien porque después los tribunales rebajaron la sanción de los seis millones de euros a dos millones. Nosotros vamos a tardar muchísimo menos y con el suficiente rigor como para que después, espero, los tribunales no cuestionen la sanción si ésta está probada.

- Los empresarios catalanes y otros sectores de la sociedad civil se unieron hace unos meses, digamos que de una manera poco usual, en un acto para llamar la atención y exigir que El Prat sea un aeropuerto internacional. A la vista de las gestiones que ha hecho el Govern y de la información que usted tiene, ¿cómo está la concesión de la terminal Sur y el desarrollo del aeropuerto?

- Está en fase de estudio. La Generalitat y AENA están evaluando las diferentes ofertas de las líneas aéreas. Estoy convencido de que el otorgamiento que hará el titular del aeropuerto, que es AENA, estará en línea con la valoración que haga el Govern.

- Inicialmente se dijo que la adjudicación de la terminal debería haber sido la anterior primavera.

- Esto no sé quién lo dijo. AENA no. La nueva terminal no estará operativa hasta el primer semestre del 2009, así que prisa tampoco hay. También es verdad que se tiene que preparar con cierto tiempo, pero falta todavía un año y medio para que empiece a operar. Supongo que AENA ha calculado que la asignación se efectúe en otoño para que las empresas tengan año y medio para preparar su actividad en la nueva terminal.

- La Generalitat no tiene en estos momentos capacidad para decir nada sobre cómo se lleva a cabo esta adjudicación, pero políticamente sí que tiene mucho que decir.

- Por supuesto, y lo diremos, y el Ministerio de Fomento y el Gobierno de España también lo saben. El presidente Zapatero ha manifestado que la opinión de la Generalitat se tendrá en cuenta aunque no participemos, todavía, en la

gestión del aeropuerto. La propuesta ha de ser la mejor para garantizar el crecimiento futuro del aeropuerto para que sea uno de los mejores de Europa.

- Estamos en puertas de la discusión de los presupuestos del Estado. Sabe usted de sobras las cláusulas del Estatut que se pusieron para mejorar durante un periodo de siete años el nivel de inversión en infraestructuras. ¿Esto se va a cumplir en el próximo presupuesto? Lo digo porque antes de vacaciones el conseller Castells, después de entrevistarse con el ministro Solbes, estaba seriamente preocupado.

- En este país, y en otros, los recursos son escasos y las necesidades, muchas. Pero las leyes están para cumplirlas y la disposición adicional tercera del Estatut es ley orgánica. Por lo tanto, el Gobierno central ha de cumplir y la Generalitat exigir su cumplimiento, y así lo vamos a hacer. Espero, por supuesto, que los nuevos presupuestos contemplen esta previsión del Estatut.

- Sabe que la disposición adicional tercera del Estatut ha originado un debate sobre qué quería decir el término "infraestructuras", si aludía sólo a las del Ministerio de Fomento o a todas las inversiones del Estado en Catalunya. Sobre esto no hay un consenso entre las dos administraciones...

- La disposición adicional tercera se introdujo en el Estatut sobre la base de compartir todos la existencia de un déficit de infraestructuras. Desde Catalunya se planteó y desde el Estado se reconoció este déficit. Se planteó así y así fue reconocido porque se fue consciente de que, en el pasado, ni desde el Estado se había invertido ni desde Catalunya se había reclamado. Sobre esta premisa ahora se está negociando. Infraestructuras del Ministerio de Fomento, sí, pero también otras. Es normal que planteemos una interpretación amplia del concepto.

- En el Estatuto de Andalucía, que se aprobó posteriormente, se fijaba con mayor precisión el porcentaje a que se refería el conjunto de las inversiones. Quizá aquí los ponentes catalanes no estuvieron lo suficientemente finos o ágiles para incorporar toda la globalidad

que es la inversión.

- Los andaluces hablaban de utilizar la población, que a nosotros nos era más desfavorable, y por eso utilizamos el PIB. Cada uno trató de introducir en los estatutos las previsiones que podrían serles más favorables. Los parlamentarios catalanes lo hicieron con este espíritu, compartido por todos menos por el PP, a pesar de que en Andalucía sí que lo ha votado. Y sobre la base de un planteamiento incuestionable, que es el déficit de infraestructuras.

- Aparte de las infraestructuras, también hay otros temas que preocupan al ciudadano como la educación, la inmigración y la vivienda. ¿Qué proyectos tiene su gobierno sobre estas materias?

- Sobre la vivienda hay una propuesta muy detallada de pacto nacional, que se ha venido trabajando en los últimos tres meses con todos los sectores implicados. Se les han remitido propuestas, se han recogido sugerencias que se ha mirado de integrar. Espero que en las próximas semanas seamos capaces de cerrar este gran acuerdo.

- En julio pasado hubo declaraciones de los promotores de pisos retirándose de las conversaciones por el tema de la "expropiación de viviendas no ocupadas". Tampoco ha habido aquí acuerdo con CiU. ¿Se ha avanzado en las dos cosas?

- No se han retirado de las conversaciones. Lo que pasa es que el periodo vacacional lo ha retrasado. Respecto a la ley y al tema del alquiler, por parte de los promotores no ha habido objeciones en este asunto, han sido más de algunos grupos parlamentarios. Las objeciones de los promotores tienen otro origen, que es el porcentaje obligatorio de construcción de viviendas de protección oficial en determinados ámbitos; cuando hablamos de suelo urbano hay ciertas discrepancias. Hay muchas otras cosas que se han solventado. Seguro que seremos capaces de cerrar el acuerdo.

- ¿El acuerdo nacional sobre la vivienda debería quedar cerrado en el mes de septiembre?

- Eso es lo que deseamos. Nosotros hemos hecho los deberes. Puede que alguien no quiera el acuerdo. El que se automargine está en su derecho. Sé que el calendario preelectoral no es el mejor, pero vamos a tirar adelante las iniciativas, al margen de que alguien se descuelgue. La sociedad, especialmente los jóvenes, lo demandarán.

- La falta de pediatras se ha revelado como una de las principales carencias del sistema sanitario catalán, aparte del ya crónico de las listas de espera. La Conselleria de Salut anunció que las enfermeras harían funciones de pediatría, pero no parece una solución.

- Las enfermeras no harán de pediatras. El personal de enfermería puede hacer determinadas funciones como las realiza en otros países. No se trata de practicar intrusismo profesional, sino de optimizar al máximo el personal, los excelentes profesionales de la sanidad catalana. Ha habido que incorporar muchos profesionales porque estamos dando servicio, no a la Catalunya de los seis millones de habitantes, sino de los siete y medio. Ha habido que contratar profesionales, construir centros de asistencia primaria, hospitales, escuelas, prisiones y muchas otras cosas. Pasa igual con las infraestructuras. Hay una crisis de crecimiento. Como cuando uno crece y la ropa le queda pequeña, le empiezan a saltar los botones y las costuras. La adaptación no se produce en dos días, sobre todo cuando no ha habido excesiva planificación. Ahora sí la hay y la estamos ejecutando. Es verdad que hay problemas, pero también soluciones. Por eso no hay razones para el pesimismo.

- A la vuelta de vacaciones se implantará la prohibición de ir a más de 80 kilómetros por hora en los accesos a Barcelona con el objetivo, según el departamento, de rebajar los niveles de contaminación. Sabe usted que hay expertos que discuten la efectividad de la medida, como los del RACC, pero además se produce en un

momento en el que la población está muy sensible por los problemas de infraestructuras.

- Sí, pero ésta es una de las 120 propuestas. Tampoco la hemos inventado nosotros. Hay países europeos avanzados que lo aplican. No es que hayamos tenido una ocurrencia. Es una de las muchas medidas que se aplican en sociedades avanzadas en Europa para reducir la emisión de CO2 y el cambio climático.

- También ha habido ciudades que decían que las iban a poner en marcha y no lo han hecho y entidades de cierto prestigio como el RACC que consideran que no es la manera más eficiente de luchar contra el tráfico y la contaminación.

- Admito que todo es discutible y que una asociación que agrupa a automovilistas no defienda que los ciudadanos vayan andando es normal. Pero repito que no es un invento nuestro. Hay ciudades importantes europeas que lo aplican.

- Parece que la entrada de turistas este verano ha llegado al límite. Dejando al margen el mal tiempo, ¿no cree que ha tocado techo el modelo turístico y que quizás se deba dar más importancia a la calidad y a los ingresos que a las cifras?

- Tenemos que hacer un esfuerzo para diversificar la oferta turística. El país lo permite por su patrimonio histórico, artístico, cultural, natural, gastronómico. Diversificar la oferta y desestacionalizarla para que no sólo tengamos muchos turistas en Barcelona y en la costa en verano, sino todo el año y en diferentes partes del territorio. Catalunya sigue siendo el destino turístico más importante de España.

- Barcelona es un caso claro de ciudad turística de moda y los barceloneses perciben una cierta invasión del turismo digamos "de alpargata" frente al de calidad. ¿No es eso perjudicial para la imagen

de Barcelona?

- Creo que no podemos aspirar a tener muchos turistas y que todos sean de calidad. Evidentemente hemos de luchar para que haya un número importante de turistas y que gasten dinero. Pero tenemos que ser conscientes de que Catalunya tiene más turistas que países como Brasil, y es normal que haya de todo.

- ¿Hay quizás una imagen de la ciudad excesivamente vinculada al ocio nocturno, en comparación con otras ciudades como París, Londres o Berlín?

- El ocio nocturno también tiene que ver con el clima. Pero es obvio que un determinado tipo de turismo, a lo largo de todo el año, es más sostenible para el territorio y el ciudadano.

- ¿Teme que la crisis hipotecaria de EE. UU. y sus consecuencias bursátiles afecten a la economía catalana?

- Estamos en una economía globalizada, lo que pasa en Estados Unidos nos afecta y lo que pasa en Europa afecta a Estados Unidos. El impacto en función de los datos que han facilitado la Comisión Nacional del Mercado de Valores y el Ministerio de Economía respecto a los inversores españoles ha sido mínimo. Ahora bien, es evidente que una subida de tipos por el BCE, si se decide, nos afectará, a Catalunya y a España.

- En el mercado inmobiliario no se registra la misma alegría que a principios de año.

- Sí, pero no tiene nada que ver con la crisis hipotecaria de EE. UU. ni con los créditos *subprime*. Estamos en un momento en el que, por el crecimiento espectacular de los precios y la subida de los tipos de las hipotecas, hay menos demandantes solventes de vivienda y, por tanto, el mercado se contrae y la oferta, que es mucha, no tendrá el crecimiento que ha tenido en los últimos

años.

- Dada la importancia de este sector en la economía, ¿es partidario de medidas especiales?

- No sé qué son medidas especiales. No se trata de que cuando hay altas rentabilidades, haya altos beneficios, y cuando hay problemas, haya ayudas públicas. La mejor medida es la apuesta que hacemos en el pacto de la vivienda: ¿Sigue habiendo demanda de vivienda? Sí, pero de vivienda a otro precio y de otro tipo. En otros momentos de crisis, el sector privado jugó la carta de la vivienda de protección oficial. Así lo han entendido algunos promotores de Catalunya, que van a apostar por hacer vivienda de protección oficial.

- Este verano hemos asistido a una venta de empresas catalanas de todos los sectores y tamaños, desde Applus hasta Ecotecnia. ¿Le preocupa esta imagen de país con muchas empresas en venta?

- Tampoco son muchas. También hay grupos catalanes que han comprado empresas en Italia, Francia o Alemania. Es normal en una economía globalizada. Algunas empresas se han vendido a empresarios e instituciones catalanas, a pesar de que haya participaciones de fuera. El empresario catalán, en algunos sectores, precisamente para evitar vender, lo que debe hacer es comprar, ganar en dimensión, a través de procesos de fusión o cooperación, salir a bolsa. A ello les animé en las jornadas del Círculo de Economía.

- ¿Diría usted que a una parte del empresariado catalán le falta ambición en estos momentos?

- Puede que a algunos les falte ambición, pero a muchos otros no, que hacen bien los deberes. Y estos son mayoría.

- Uno de los proyectos pendientes en la anterior legislatura fue la reforma del impuesto de sucesiones. Este curso parecía un tema fácil de legislar, pero da la impresión de que no se acaba de encontrar el

punto de acuerdo entre los partidos de gobierno y la oposición. ¿Por qué cuesta tanto? ¿La reforma presentada en su día por el conseller Castells es suficiente o es preciso ir casi a suprimir el impuesto como en otras autonomías?

- No. La reforma de este impuesto, no su desaparición, es un tema que se abordará en esta legislatura. No se ha aparcado, pero no lo hemos considerado prioritario en los primeros meses.

- ¿Cómo puede entender el ciudadano que se suprima en otras autonomías y en la suya no?

- Bueno, eso es por las mismas razones derivadas de la autonomía que tenemos. Yo no me apunto a pretender servicios suecos con impuestos de países tercermundistas, esto no es posible, sobre todo en un país como el nuestro, que crece y tiene muchas necesidades. Por lo tanto, soluciones alegres y frivolidades no haremos. Los servicios se pagan con los impuestos que se recaudan.

- ¿No puede tener el ciudadano catalán la sensación de inferioridad fiscal respecto a ciudadanos de Madrid o de la Comunidad de Valencia?

- Esto sería con diferentes tipos de IVA, IRPF u otros impuestos que afectan a grandes mayorías. En Catalunya hay muchos municipios en los que se cruza una calle y el IBI o el impuesto de circulación es diferente y no por esto hay sensación de ciudadanos de primera y de segunda.

- Usted dijo que no era urgente ni prioritario, pero ¿será un tema de este curso político?

- Estará en la agenda de este curso político.

- Cambiando de tema, dentro de unos días celebraremos el Onze de Setembre. El modelo de conmemoración que Maragall instauró

parece ya consolidado. ¿Le parece que ese día debe seguir teniendo un carácter eminentemente reivindicativo?

- Mientras haya cotas de autogobierno por conseguir tendrá cierto carácter reivindicativo. Tenemos un Estatut por desarrollar, los objetivos de autogobierno fijados todavía no los hemos conseguido. Estoy hablando del Gobierno de Catalunya y de las formaciones que les dan apoyo. Cada formación por separado tendrá sus objetivos. Es normal que tenga un cierto aire reivindicativo, también festivo, de conmemoración, de reconocimiento del camino recorrido, que es mucho. El autogobierno alcanzado era impensable para las generaciones que hicieron la democracia.

- ¿Cómo calificaría la acción del principal partido de la oposición? Usted mantuvo hace meses un encuentro con Artur Mas sobre vivienda, inmigración, infraestructuras, que a decir de ambos fue fructífero, pero no parece que tenga continuidad.

- Sí hay continuidad. Ha habido reuniones por parte de los consejeros y los responsables de CiU. Hay una relación correcta. CiU es un partido que no ha acabado de asimilar que está en la oposición, viene de una cultura de identificación entre la institución de la presidencia de la Generalitat y el principal partido del país, cosa que ahora no se da ni queremos que se dé. Adaptarse a estas nuevas circunstancias tras una segunda legislatura en la oposición no le es fácil. Pero en los grandes temas de país es deseable ir juntos.

- Usted asegura que no hay una crisis de confianza en Catalunya, pero al mismo tiempo ha pedido más optimismo a los ciudadanos. ¿Teme que se produzca un estado de desánimo que pueda barrer la imagen de una sociedad emprendedora?

- Yo creo que no, a pesar de que pueda haber personas interesadas en crear desánimo, en cultivar la imagen del *català emprenyat*, pero esta sensación no la tiene la inmensa mayoría.

- Si tuviera que definir cómo se encuentra la sociedad catalana, ¿qué calificativo utilizaría?

- Creo que la sociedad catalana es consciente de que tiene problemas derivados de esta crisis de crecimiento, pero a la vez es consciente de sus recursos y posibilidades, más a veces que alguno de los políticos que la representan.

- ¿Y el partido demócrata europeo, president?

- De momento es sólo un proyecto que impulsan algunos italianos y un pequeño grupo centrista francés.

- Y algún catalán que quiere apuntarse, ¿no?

- Aquí pocos adeptos tiene esta fórmula. El Partido Demócrata está en Estados Unidos. Yo si fuera norteamericano seguramente sería de este partido pero no...

- O de un tercer partido...

- Pero estamos en Europa. Aquí tenemos un sistema político de partidos diferente agrupado por familias como los socialdemócratas, los liberales, los democristianos...

- ¿Cómo van las clases de catalán?

- Voy haciendo.

- ¿Progresas adecuadamente?

- Creo que sí.